

La debacle de las primarias

Es evidente el desinterés existente en nuestro país en lo que respecta a la política. El proceso electoral del domingo recién pasado lo deja al descubierto y no con connotaciones favorables. Poco menos de 1,4 millones de personas participaron en la primaria presidencial del oficialismo lo que puede interpretarse desde diversas perspectivas.

Una de ellas tiene que ver con el bajísimo nivel de los candidatos. Este punto, aunque ofensivo para algunos, se lo he venido escuchando a muchas personas del sector. ¿Qué propuestas pueden poner sobre la mesa estos candidatos? ¿Cuáles es el proyecto de calidad que pueden ofrecer a la ciudadanía? Lo anterior, aunque doloroso y cruel es lo real, y frente a eso no hay mucho que hacer.

Otra perspectiva va de la mano con el desinterés generalizado por la política, cuestión que sin duda alguna ofendería al mismísimo Aristóteles. El estagirita sacaría a relucir sus más recordadas frases: "El hombre es por naturaleza un animal político", o bien: "El mejor gobierno es el que puede hacer mejores a sus ciudadanos".

Ninguna de estas dos fabulosas máximas parecen haberse cumplido conocidos los resultados del domingo recién pasado. Con un gobierno que favorece ideológicamente el proceso electoral no se logró convocar a más personas. Con alusiones permanentes "al pueblo" y la reivindicación de sus derechos, con pan francés con mantequilla y té orgánico, o con discursos que a esta altura ya no convencen ni a sus propios adherentes.

¿Cuál será el curso del escenario político? Por desgracia no gozo de la capacidad de anticiparme a los acontecimientos, aunque mi sentido común me hace ver que no será sencilla la tarea que tendrá que enfrentar Jeannette Jara. Al parecer se utilizará una estrategia ya antes puesta en marcha, una suerte de "Bacheletización pública" aquella acción es similar a abrirles un proceso de canonización a los candidatos con la intención de que puedan llegar a dar la sorpresa tarde o tempra-

Al parecer, se utilizará una estrategia ya antes puesta en marcha, una suerte de "Bacheletización pública". Acción es similar a abrirles un proceso de canonización a los candidatos.

no. Y es que "los delantales siempre venden", al igual que las ideas más extremas.

Sin embargo, lo que no vende demasiado es que en tiempos de gran acceso a la tecnología todo lo dicho en el pasado puede salir una vez más a la luz. Esta es una de las cuestiones que más preocupa a los adherentes de la Sra. Jara, pues por mucho que ahora lo niegue hubo una época en la que adhirió con firmeza a las ideas más extremas de la izquierda anárquica y reaccionaria del Estallido social.

Con lo anterior no hago referencia a los manifestantes que sanamente y en el ejercicio de su libertad individual marcharon por las calles. No pienso en quienes sonaron (quizá ingenuamente) con un Chile mejor, sino que en quienes promovieron la destrucción de espacios públicos y privados ocasionando que cientos de personas perdieran sus puestos de trabajo. ¿Qué diría Aristóteles? "Donde no hay ley, no hay justicia" o que "El fin de la política es la vida buena para todos los ciudadanos".

La verdad la conoceremos en las próximas elecciones, ahí se podrá analizar con cifras más exactas el arrastre de cada uno de los candidatos. Sin embargo, no debemos olvidar a Maquiavelo y su enérgica frase: "Los hombres son tan simples y obedecen tanto a las necesidades presentes, que el que engaña encontrará siempre quien se deje engañar". El llamado es a participar de los procesos electorales, que con o sin ironía; definirán los destinos de nuestro país.



PATRICIO SCHWANER SALDÍAS

Docente de Filosofía
Magíster en Educación Superior